

opinión

HACE 25 AÑOS

En Lima, los presidentes Julio César Turbay Ayala, de Colombia, y Fernando Belaúnde Terry, de Perú, salieron ilesos de un atentado terrorista.

La Prensa

FUNDADO EN 1980
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

PRESIDENTE Y DIRECTOR
Fernando Berguido

PRESIDENTE FUNDADOR
I. Roberto Eisenmann Jr.
DIRECTORES EMÉRITOS
Winston Robles
Guillermo Sánchez Borbón

SUBDIRECTORA
Staska S. Salcedo S.

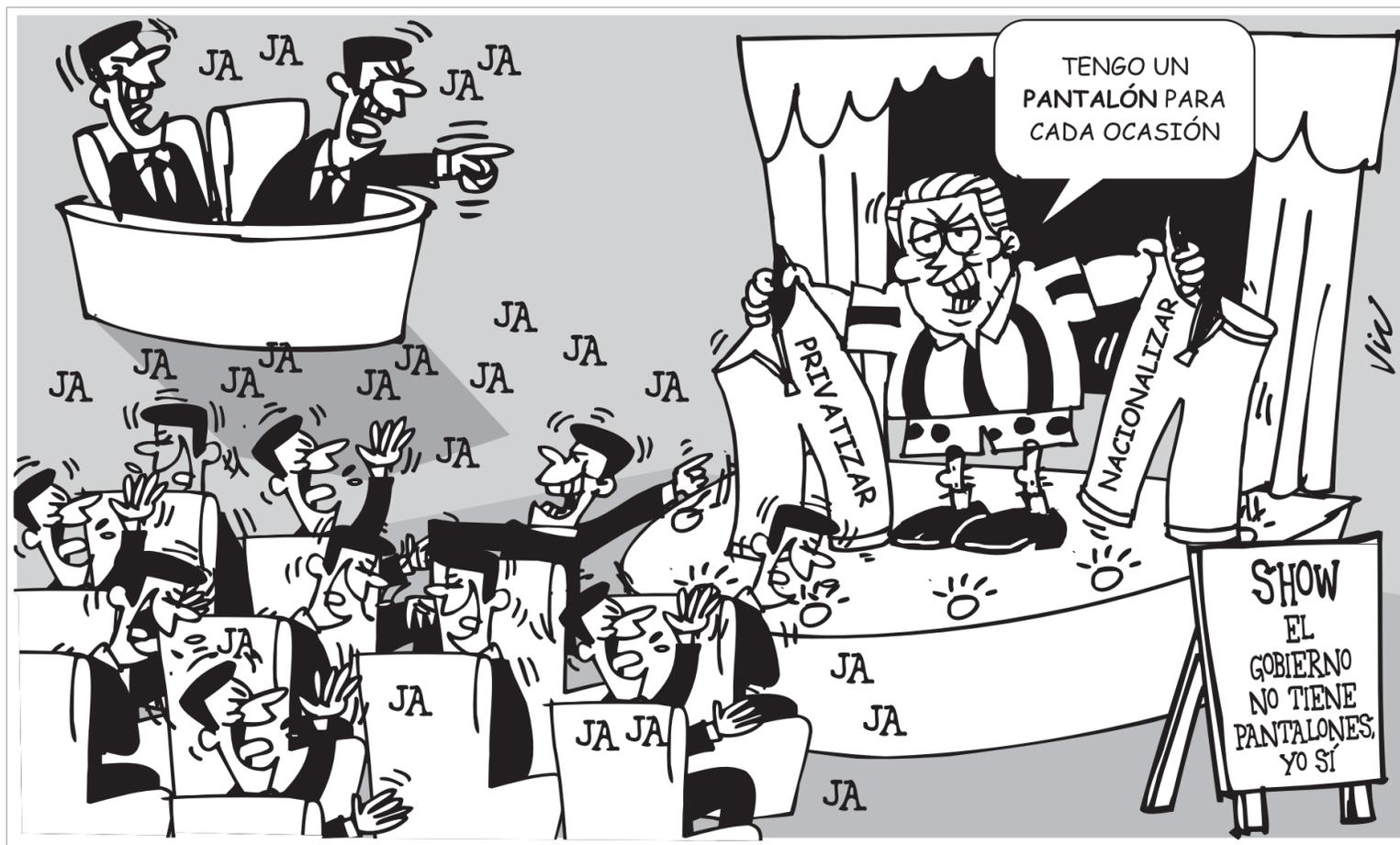
EDITORES:
Gionela Jordán, Elizabeth Garrido
(Jefas de Información), Rolando Rodríguez
(Fin de Semana), Lina Vega (Política),
Juan Luis Batista (Sociales), Marianella Ferrer
(Judiciales), Liz Carrasco (Nacionales), Nubia
Aparicio (Opinión), Daniel Rodríguez (Deportes),
Tilcia Delgado (Mundo), Abey Saied (Negocios),
Roxana Muñoz (Vivir+), Lourdes de Obaldia
(Diseño), Demóstenes Ángel (Fotografía),
Yasmina Reyes (Defensora del Lector), Luzmila
de Flamarique (Corrección), Francisco Gómez
(Unidad Investigativa)

GERENTE GENERAL: Juan Luis Correa
GERENTE: María E. de García de Paredes
(Finanzas), Irma de Real (Comercialización),
Juan Carlos Planells (Operaciones),
Julio Moltó (Nuevos Medios)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente
en el **HoyxHoy**. Los artículos de opinión así
como las caricaturas son responsabilidad
exclusiva de sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - **PUBLICIDAD:** 323-7400
ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - **SUSCRIPCIONES:**
222-9030 - **SUPLEMENTOS:** 323-7264

[OPINIÓN DE VIC]



PROGRAMA.

Síndrome de empleado vs. virus del emprendedor

I. Roberto Eisenmann, Jr.

Vuelvo sobre el nuevo programa de “Emprendedores Sociales”, recién creado en el Grupo MiBANCO por iniciativa del accionista fundador Teófilo Hanono.

Insiste Teófilo en que el programa, además del fondo de inversiones, debe incluir un importante ingrediente de auto-aprendizaje dirigido, ya que el empresarismo es más un proceso de aprendizaje que uno de enseñanza. La idea es, como dice el título de este escrito, substituir el “síndrome de empleado” (que es en esencia también síndrome de dependencia) por el virus del emprendedor, tal como lo describe Fernando Dolabela en su libro **Taller del Emprendedor** que hoy citaré repetidamente.

Existen escépticos y críticos apasionados que se preguntan ¿puede un ser humano aprender a

ser emprendedor?; la pregunta apropiada debería ser ¿puede o debe el ser humano aprender a ser empleado dependiente?... la realidad es que existen o pueden existir también empleados emprendedores. Más importante que saber hacer, es crear lo que hay que hacer.

Lo importante es reconocer que por primera vez en la historia, hoy lo que aprendemos en la escuela es superado con creces por lo que aprendemos fuera de ella. Por eso, es necesario que sepamos aprender solos... y continuamente. Por eso los talleres del emprendedor son más

un proceso de aprendizaje que uno de enseñanza. El emprendedor tiene que soñar y perder el miedo de transformar sus sueños en realidad. Educarse para emprender significa desarrollar todo nuestro potencial como ser humano; no solo la razón, sino también la emoción, el sueño como sustrato de actitudes y comportamientos creativos, innovadores... que provoquen cambio.

El programa de emprendedores sociales dará lugar a la formación de una incubadora social en la que se capaciten personas que se transformen en actores centrales en el

escenario de cambio de la economía nacional. La base de la economía no la forman los macro empresarios sino los miles de micro-empresarios. Además, todo macro empresario comenzó micro, como dan fe Teófilo Hanono, Alberto Motta C. (q.e.p.d.) y muchos más que –por su espíritu emprendedor– supieron poner la suerte a su favor superando obstáculos todos los días para aumentar los límites de lo posible.

El programa también desarrollará una metodología que adopte la figura del mentor, no para ofrecer la “versión correcta” – ya que en el empresarismo no existen las

respuestas correctas– sino para hacer las preguntas correctas, y para que los mentores se conviertan en el vehículo de “contaminación” más poderoso del empresarismo. El solo relato de sus fracasos es un aprendizaje rico para los que se inician en el empresarismo. Los mentores tienen que ser emprendedores que hayan creado la empresa o institución (no necesariamente de la misma rama). No sirve como mentor un ejecutivo convertido en dirigente; éstos son administradores... que es otra cosa: Es ambicioso el proyecto de “emprendedores sociales”. Ya se inició con fuerza la cuenta de donaciones para este fin, con cheques (deducibles) a la Fundación Microfinanciera Nacional.

Si usted cree en el programa, súmese y envíe un cheque por B/.10,000 o menos.

El autor es presidente de la Fundación para el Desarrollo de la Libertad Ciudadana

ENCUENTRO DE PRIMERAS DAMAS.

Almorzando con una amiga

Vivian Fernández de Torrijos

Con su acostumbrada calidez, Laura Bush me recibió en la Casa Blanca.

Ésta sería la quinta vez que tenemos la oportunidad de vernos y conversar, de cultivar una amistad que nació en Panamá e intercambiar ideas y proyectos. Desde que llegué a Washington sabía que el encuentro culminaría con un almuerzo, la Primera Dama había hecho saber a nuestra avanzada que deseaba un encuentro casual, sin protocolo, fuera de la Casa Blanca. Y así fue. Me llevé en su camioneta a Café Milano, Georgetown, con la informalidad de un encuentro entre dos amigas para almorzar y compartir un grato momento.

Literalmente, Laura Bush me hizo sentir como una amiga con quien comparte inquietudes, responsabilidades y, principalmente, la carga de equilibrar el trabajo de madre, profesional y, por supuesto, esposa del presidente. Laura pertenece a

una generación distinta a la mía, pero su entusiasmo y trato es el de una mujer joven, con energía y de un profundo compromiso con la gestión de su esposo, George W. Bush, y con el pueblo americano.

Conversamos de muchísimos temas, como bibliotecaria, ella está dedicada en cuerpo y alma a elevar los niveles de lectura de estudiantes de primaria y secundaria de EU. Igualmente tiene una agenda internacional orientada hacia la salud y la prevención de enfermedades mortales que con orientación se erradicarían, como es el caso de la malaria, el virus del VIH, cáncer y enfermedades del corazón.

Hoy día recorre el país en campaña de prevención sobre ataques cardíacos con la campaña de *Truth Heart*.

Hablamos ampliamente sobre educación, sobre la importancia de los primeros años de preescolar, el tráfico de niños en nuestros países, y le expuse dos de los temas que nuestro gobierno ha impulsado con

ahínco: “Educación inclusiva” y “Conéctate al Conocimiento”. También tuve la oportunidad de comentarle sobre el reto de cambiar las “escuelas rancho” por “escuelas dignas”.

Laura se interesó por saber más sobre el Programa de Inclusión en Panamá y compartió experiencias exitosas del tiempo en que su esposo era gobernador de Texas y ella impulsaba programas de lectura para niños con discapacidad. Me expresó su interés de armar una “esquina americana o *american corner*” en alguna biblioteca de Panamá auspiciada por ella, lo que me dio pie para invitarla a inaugurarla una vez esté lista.

Laura Bush es una de esas mujeres que brilla por sí misma. Puedo asegurarlo al conocer su trayectoria y por los encuentros personales que hemos tenido. Es una esposa que suma mucho a su esposo; una mujer corona de su marido y cuyo papel ha trascendido las fronteras de la institucionalidad o

establishment en inglés. Su capacidad analítica y don de gentes le agregan contenido a la administración Bush, haciéndose acreedora del respeto de propios y extraños.

Al entrar en los temas de política doméstica americana, me dijo que le parecía bastante adelantada en el tiempo, me sentí identificada con la política criolla panameña y así se lo comenté. Ella me respondió mirándome con sus intensos ojos azules, “lo bueno que se adelanten las campañas, es que el *spotlight*, foco de atención, se mueve hacia otros y así podemos hacer mejor nuestro trabajo”. No estoy segura que suceda lo mismo en Panamá.

Su fuente de inspiración es su esposo, el presidente George W. Bush, y el sentido de su vida se lo dan sus mellizas Jeena y Barbara (los nombres de las abuelas). Tema obligado de nuestro almuerzo fue Jeena, quien ha vivido en Panamá y se ha convertido en una admiradora de nuestro país, al punto que el presidente Bush le comentó al

presidente Torrijos, antes de empezar su reunión, que Jeena era la mejor “embajadora de Panamá” dentro de su casa.

Agradezco a la Primera Dama de los EU la deferencia que tuvo y sus muestras de cariño y amistad sincera; la posterior visita a su casa, luego del almuerzo, donde le envié, como recuerdo de San Valentín a mis tres hijos, unas fotos que muestran el cariño que se tienen como dos buenos amigos su perro y gato; el *tour* personal que les organizó para que conocieran el gran monumento de la Casa Blanca, pero sobre todo, aprecio que la esposa del presidente del país más poderoso del mundo, saque tiempo de su agenda para almorzar con la esposa del presidente de Panamá en público, expuesta a los medios y que además lo disfrute.

Realmente más que una reunión almuerzo, fue el encuentro de dos amigas.

La autora es primera dama de la República